



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**Las Cofradías de Paredes de Nava y su
labor asistencial en la Edad Moderna.**

Elisa Irene Amor Hoyos

Tutor: Javier Burrieza Sánchez

**Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y
de América y Periodismo**

Curso: 2024-2025

Resumen: En la villa de Paredes de Nava durante la Edad Moderna, las cofradías tuvieron un papel fundamental en la vida social y en la religiosidad popular. Estas asociaciones religiosas, no solo centraban sus labores en lo meramente económico o devocional, además tuvieron una importante labor asistencial hacia los más desfavorecidos. Estas ayudas podían ser internas, para los cofrades pobres o enfermos, como se observa en cofradías como la Orden tercera de San Francisco. Pero también se encontraban cofradías, como las de San Andrés o San José, las cuales sus labores principales son las asistenciales a pobres o peregrinos en los hospitales de la villa. Toda esta caridad, la asistencia a pobres o las limosnas obligatorias, proviene de la nueva religiosidad impulsada después del Concilio de Trento. En ella, se impulsa la idea de la condena eterna y la necesidad de salvar tu alma por medio de actos caritativos.

Palabras clave: Cofradías, Paredes de Nava, limosnas, Antiguo Régimen, labor asistencial, hospitales.

Abstract: In the village of Paredes de Nava during the Modern Age, brotherhoods played a fundamental role in social life and popular religiosity. These religious associations didn't only focus their work on purely economic or devotional matters; they also played an important role in assisting the most injured. This assistance could be internal, for poor or sick members, as seen in brotherhoods such as the Third Order of Saint Francis. But there were also brotherhoods, like those of Saint Andrew or Saint Joseph, whose main labors were assisting the poor or pilgrims in the town's hospitals. All this charity, assistance to the poor, or obligatory alms, stemmed from the new religiosity promoted after the Council of Trent. It promoted the idea of eternal damnation and the need to save one's soul through charitable acts.

Keyword: Brotherhoods, Paredes off Nava, alms, Ancient Regime, care work, hospitals.

Índice

1. INTRODUCCIÓN	
1.1 Justificación del tema.....	3
1.2 Metodología y fuentes.....	5
1.3 Estado de la cuestión.....	6
2. CONTEXTO HISTÓRICO Y RELIGIOSO DE PAREDES DE NAVA	
2.1 Diócesis de Palencia desde el siglo XVII-XVIII.....	7
2.2 Cofradías en la ciudad de Palencia.....	9
2.2.1 Formas de acción benéfica y asistencial.....	10
2.3 Contexto histórico en Paredes de Nava.....	11
2.3.1 Religiosidad popular de Paredes de Nava.....	14
3. LAS COFRADÍAS DE PAREDES DE NAVA Y SU FUNCIÓN ASISTENCIAL	20
3.1 Cofradía de devoción	
3.1.1 Cofradía del Cantomenudo.....	23
3.2 Cofradías Sacramentales.	
3.2.1 Cofradía del Santísimo de Santa Eulalia.....	25
3.3 Cofradía de Ánimas.....	26
3.4 Cofradías del Convento de San Francisco.	
3.4.1 Venerable Orden Tercera de San Francisco y Venerable Orden de Penitencia de Mujeres.....	29
3.5 Cofradías asistenciales/hospitalarias	
3.5.1 Cofradía de San José.....	31
3.5.2 Cofradía de San Andrés.....	33
4. CONCLUSIONES	34
5. BIBLIOGRAFÍA	35
6. ANEXO	38

1. Introducción

1.1 Justificación del tema

En esta sociedad tan católica, se observan dos formas de religiosidad distintas: la conformada por los humanistas, teólogos y miembros del clero, siendo un grupo minoritario de intelectuales en la sociedad, y la popular. La religiosidad popular estaba muy impregnada con tradiciones antiguas y las personas que la conformaban eran la gran mayoría de la población. Estas personas eran analfabetas, llegando al 95% de la población, produciendo expresiones en las que esta religiosidad se representaba.

Una de estas expresiones de la religiosidad eran las cofradías. En forma de agrupaciones colectivas, son consideradas unas de las pocas formas de asociación existentes en el Antiguo Régimen. A partir del siglo XV, fueron muy llamativas para la población y consiguieron albergar en ellas a la gran parte. Para el siglo XVI, aun teniendo dificultades por parte de la esfera privilegiada, las cofradías continuaron creciendo de forma imparable. Este crecimiento no solo fue impulsado por el pensamiento contrarreformista post tridentino, sino también por la inseguridad existente en la sociedad. Estas inseguridades, como la muerte y la vida en el más allá, provocaron la necesidad de asociaciones de defensa propia y solidaria¹.

Es complejo determinar una definición generalista de lo que es una cofradía, gracias a su naturaleza mixta en la que la mayoría de los cofrades son laicos, aunque tuvieran finalidades religiosas, y la gran cantidad de tipologías y advocaciones existentes. Las cofradías de Ánimas se centran en velar por las Benditas Ánimas del Purgatorio y ayudarlas a la salvación eterna. Si tratamos a las cofradías sacramentales, son las cuales se centran en el culto al Santísimo Sacramento y la presencia de Cristo en la Eucaristía. En diversas localidades se han encontrado testimonios donde se fusionan ambos tipos de cofradías, de ánimas y sacramentales. Otro tipo de cofradías muy populares son las de carácter asistencial, que centraban sus labores en las asistencia benéfico-social de personas desfavorecidas, las cuales en muchas ocasiones no eran parte de la cofradía y necesitaban de su auxilio.

¹ EGIDO LÓPEZ, Teófanés, “Religiosidad popular y asistencia social en Valladolid: Las Cofradías Marianas del s. XVI”, en *Separata de Estudios Marianos* Vol. XLV, Salamanca, 1980, pp.197-198.

Las cofradías devocionales se caracterizaban por el culto a Cristo, la Virgen María u otro santo. Y las penitenciales se centraban en la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, mediante la realización de procesiones durante la Semana Santa. Para ello, se adaptaron las acciones de Cristo a diversas prácticas de penitencia pública.

Las cofradías tenían tanto una dimensión cultural como una benéfico-social. Esta segunda dimensión ha perdurado hasta a nuestros tiempos con distintas formas de caridad². Gracias a los censos, se puede observar el alto porcentaje de pobreza existente durante el Antiguo Régimen. La población que sufría pobreza estructural era incrementada por crisis alimentarias y epidemias. Desde el Estado no había ninguna institución que pudiera hacerse cargo³, por lo tanto, las cofradías palentinas y tuvieron un papel esencial en este ámbito. Transformándose en verdaderos pilares de solidaridad comunitaria⁴.

Estas preocupaciones fueron las que provocaron la creación de las cofradías en la Edad Media, donde ya existían los actos de caridad. Con la llegada de la doctrina de Trento, se vio totalmente reafirmado el valor de las obras benéficas. Se implantó en la mentalidad del momento la idea imperante de cuanto mayor sea el número de obras caritativas producidas, mayor será la recompensa después de la muerte. Esta postura, fue muy criticada por los luteranos y reformistas⁵.

No es excepción el trato de las cofradías acerca del apoyo a los cofrades, ya sea por muerte, enfermedad, pobreza u otras razones. Determinaron así un sistema de ayuda mutua de carácter obligatorio. En la zona en la que nos encontramos, Tierra de Campos, ha sido históricamente muy prolifera para la concentración de hospitales y cofradías gracias a su geografía. Estuvieron muy concentradas y había más variedad que en otras zonas. Al ser rurales, las cofradías tienen un carácter diferente a las existentes en las ciudades.

² LOZANO RUIZ, Carlos, *Las Cofradías penitenciales y la Semana Santa de la ciudad de Palencia*, Soluciones Gráficas 2014, 2019.

³ MARCOS MARTÍN, Alberto, "Palencia en el siglo XVIII", en González, Julio; Ladero Quesada, Miguel Ángel (coords.), *Historia de Palencia. II, Edades Moderna y Contemporánea*, Palencia, Diputación Provincial de Palencia, 1990, p. 88.

⁴ GARCÍA HERREROS, María Pilar Almudena, *La Diócesis de Palencia al final del Antiguo Régimen (1753-1822): Organización y Reforma Beneficial*. Institución Tello Téllez, 2008, p. 42.

⁵ LOZANO, RUIZ, *Las cofradías penitenciales...*, op. cit., p. 32.

La función asistencial de las cofradías no solo era de manera interna, también llevaban a cabo una “caridad externa”. Esta se centraba en la ayuda a pobres, peregrinos y demás fieles que necesiten estos servicios. Finalmente, la Iglesia comenzó a promover las obras de caridad como una forma de disciplinar al clero. Así, confeccionaron un modelo de virtud, que sirvió como propaganda para fortificar la imagen de la Iglesia⁶.

Este trabajo se centrará en el análisis de las formas asistenciales existentes en las cofradías de Paredes de Nava, durante el Antiguo Régimen. Consideramos que esta localidad, tiene una gran historia que debe ser estudiada y analizada. Desde tiempos antiguos, la zona donde hoy se localiza Paredes de Nava ha pasado por muchas adaptaciones y cambios. Durante la Edad Moderna fue una villa de prestigio y poder, algo que se ve reflejado en muchos aspectos. Tierra de grandes hombres y linajes como los Manrique o los Berruguete, hicieron de Paredes un centro de decisiones. A nivel religioso, la gran cantidad de cofradías, ermitas, hospitales y conventos, hacen ver la gran religiosidad popular que brotaba de la villa. Pero si nos centramos en las cofradías y su fusión asistencial se puede observar la gran relevancia que tuvieron para la localidad, a nivel eclesiástico y social.

En el último apartado de este trabajo, se analizará una revisión bibliográfica de varios ejemplos de cofradías paredañas para observar las funciones asistenciales que realizaban cada una de ellas. Al haber diversos tipos de cofradías, unas realizaban unos actos benéfico-asistenciales distintos, por lo que este análisis genera una idea más amplia en un entorno rural.

1.2 Metodología y fuentes

Para la correcta realización de esta revisión bibliográfica, se han utilizado diversas fuentes. De carácter bibliográfico se han utilizado monografías, artículos de revistas, obras colectivas, centrándome sobretodo en obras de carácter local. Pero, para el apartado central de este trabajo se han utilizado documentos procedentes del Archivo Histórico Diocesano de Palencia, donde se localiza el Archivo Parroquial de

⁶ LOZANO RUIZ, Carlos, “Un mecanismo de solidaridad en la sociedad rural palentina de la Edad Moderna: las cofradías y hermandades de clérigos”, en Pérez Álvarez, María José; Martín García, Alfredo (eds.), *Campo y Campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispano*, León: Fundación Española de Historia Moderna, 2012, vol. I, pp. 1169-1179.

Paredes. De esta forma han sido utilizados los libros de las Cofradías existentes en este Archivo.

1.3 Estado de la cuestión

Desde hace décadas ha habido un auge en el estudio de las cofradías, viéndose una evolución en el trato a estas. Pasamos de considerarlas una forma de religiosidad menor a analizarlas como grandes instituciones con matices muy complejos. Desde la historiografía contemporánea se ha defendido que las cofradías no solo son meras asociaciones devocionales, sino que tienen muchos más ámbitos de actuación, como la beneficencia. Si hablamos de religiosidad popular, no puede faltar Teófanés Egido⁷. Gracias a la consideración de la religiosidad popular como algo persistente, que tuvo la fuerza de resistir a Trento y los ilustrados. Las cofradías son quienes representan esa religiosidad, conectando con el pueblo y no con la Iglesia.

En el caso en el que nos encontramos, sobre las cofradías paredañas, las investigaciones a nivel local en este ámbito han sido muy pobres. En Paredes, aun siendo una villa con una gran cantidad de información y documentación que explorar, no se han realizado trabajos sobre esta línea de investigación. Exceptuando, las obras de Miguel Pajares Antón, en *Las cofradías en Paredes de Nava*⁸ y *Aspectos de la religiosidad popular en la villa de Paredes de Nava en el Antiguo Régimen*⁹. Tampoco hay ningún trabajo de investigación centrado en la beneficencia y la labor asistencial de las cofradías en Paredes. Este aspecto es tratado de forma ligera, poniendo el foco en otros como las ventas de arriendos y las festividades que festejaban.

También destaca el historiador Carlos Lozano Ruiz, con una línea de investigación centrada en las cofradías palentinas y el asociacionismo benéfico-asistencial. En sus obras destaca la importancia de la beneficencia, o su concepto de “caridad extrema”, refiriéndose a la ayuda tanto a cofrades como a personas externas.

⁷ EGIDO LÓPEZ, Teófanés, “Religiosidad popular y asistencia social...”, p. 198.

⁸ PAJARES ANTÓN, Miguel, “Las cofradías en Paredes de Nava”, en Calleja González, María Valentina(coord.), *Actas del II Congreso de Historia de Palencia. 27, 28 y 29 de abril de 1989; Edad Moderna*. Diputación de Palencia, 1990, Tomo III, Vol. I, pp. 411-430.

⁹ PAJARES ANTÓN, Miguel, “Aspectos de la religiosidad popular en la villa de Paredes de Nava en el Antiguo Régimen” en Calleja González, María Valentina(coord.), *Actas del III Congreso de Historia de Palencia; Edad Moderna y Edad Contemporánea*, Diputación de Palencia, 1995, Tomo III, pp. 121-141.

Para acercarnos más a la historia de Paredes y comprender el contexto en el que se desarrolló la religión en la localidad se usan obras de Leonardo Pajares Cardeñoso¹⁰ y Tomás Teresa de León¹¹. Ambas obras son de mediados del siglo XX y hacen una recopilación de la historia de Paredes de Nava desde tiempos antiguos. Gracias a estas obras, se conoce el pasado de la localidad y hoy en día siguen siendo utilizadas para realizar estudios sobre Paredes. Pero, también para realizar este trabajo se ha usado bibliografía paredesa más moderna, como la obra de Miguel de Viguri Balbuena¹². En ella se le da un trato más moderno a la información que ya se conocía de las obras anteriores, junto con una investigación acerca de las familias importantes de la villa y sus vestigios.

2. Contexto histórico y religioso de Paredes de Nava.

2.1 La Diócesis de Palencia desde el siglo XV.

La Diócesis de Palencia a finales del siglo XV se encuentra en una crisis del Señorío episcopal. Después del nombramiento de los corregidores en 1484, no se produjo la desaparición del señorío eclesiástico ya que el obispo y el cabildo siguieron disfrutando de sus antiguos derechos. La ciudad de Palencia terminó por no diferenciarse incluso con ciudades de realengo, haciéndose ver los derechos de la Corona sobre los obispos. Por parte de los obispos, no hubo pleitos ni problemas, aceptaron los intereses de los reyes y se permitió la introducción de la Corona dentro de la administración política de Palencia¹³. La ciudad fue absorbida totalmente bajo el mando de la Corona Real, sin tener problemas por el sistema de libertades de otras ciudades.

Durante el reinado de Carlos I pasó algo similar, después de no atender a los vecinos palentinos en sus peticiones tras la muerte del obispo. Fue tal, que el monarca hizo una comisión de nobles, entre ellos el arzobispado de Burgos, con el que los regidores tuvieron problemas para llegar a un acuerdo. Por lo tanto, hay un intento sistemático de terminar con el régimen señorial desde el poder de la Corona. Pero, el

¹⁰ CARDEÑOSO PAJARES, Leonardo, *Reseña histórica de la villa de Paredes de Nava*, Palencia: Imprenta de El Día, propiedad de la Federación Católico-Agraria, 1926.

¹¹ TERESA LEÓN, Tomás, *Paredes de Nava, villa señorial: su historia y tesoro artístico*, Palencia, Diputación de Palencia, 1968.

¹² VIGURI BALBUENA, Miguel de, *Paredes de Nava en el antiguo régimen: epigrafía y documentos*, Palencia, Institución Tello Téllez de Meneses, 2002.

¹³ CABEZA RODRÍGUEZ, Antonio, "Capítulo II, La Edad Moderna" en Egidio López, Teófanos (coord.), *Historia de las diócesis españolas. 19, Iglesias de Palencia, Valladolid y Segovia*. Biblioteca de Autores Cristianos, 2004. p. 61.

cabildo de la Catedral palentina hizo todo lo posible para mantener las preeminencias señoriales que les correspondían llegando hasta la Chancillería de Valladolid en 1488¹⁴. Pleito el cual ganaron y se conservaron las antiguas costumbres que daban poderes básicos sobre la administración de Palencia. Esto hizo que se mostrara una imagen de Palencia controlada por los clérigos. También desde la Corona se trató de mantener la conflictividad social existente en la ciudad, para desestabilizar aún más al régimen señorial. Estas revueltas que se propiciaron en los molinos no eran muy distintas a antiguas revueltas anti señoriales, diferenciándose en que no querían acabar con los privilegios del obispo sino por los derechos del cabildo.

Pero con el reinado de Felipe II y la venta de los regimientos del Concejo en 1574, hizo que la oligarquía palentina adquiriera los controles municipales. El cabildo no quería perder sus derechos sobre el poder municipal. Esta medida hizo que se quedaran fuera la mayoría de los eclesiásticos del poder civil¹⁵. A principios del siglo XVII, los conflictos entre ambos se intensifican y la tensión se convirtió en un arma. En 1602 hubo un conflicto durante la celebración del Corpus: acabó con la excomunión del corregidor y su teniente. La intención era la de volver al antiguo sistema de señoríos eclesiásticos, pero después de la venta de Felipe II, con la intención de no perpetuar el sistema hereditario. Se observa que hay una confusión entre la horrible administración municipal con los resultados de problemas que venían de la crisis de las haciendas locales castellanas. El cabildo decidió que se debía cambiar el sistema político, por lo que los canónicos establecieron que se tenía que haber un juez que llevara las cuentas y rentas. Finalmente, no consiguieron cambiar el sistema político que se impuso, pero sí cuestionarlo.

No fue hasta finales del siglo XVI en el que constata la pérdida de cierto arciprestazgos de Simancas y Portillo, para configurar la nueva diócesis de Valladolid¹⁶. Con este suceso, termina el proceso que se inició desde los Reyes Católicos para trasladar la sede episcopal. Territorialmente la diócesis palentina no era cómoda para las visitas de los obispos. Era un territorio muy alargado, pero que se estrechaba cada vez más al norte y la anchura se ampliaba en el sur¹⁷. Las parroquias del norte eran más pobres mientras que el Cerrato y Tierra de Campos fueron las mejor localizadas, con mayor población y

¹⁴ *Ibíd*em, p. 62.

¹⁵ *Ibíd*em, p.63.

¹⁶ *Ibíd*em, p. 64.

¹⁷ *Ibíd*em, p. 69.

nivel adquisitivo¹⁸. La diócesis palentina desde época medieval estaba dividida en arcedianatos y arciprestazgos. En el caso de los arcedianatos se consta la existencia de cuatro: Campos, Carrión, Cerrato y Álor. Cada arcedianato, estaba dividido por diverso arciprestazgos. En el caso del arciprestazgo de Paredes de Nava pertenecía al arcedianato de Campos.¹⁹ Véase en el Anexo 1.

Tras el desgajamiento de la diócesis vallisoletana, Palencia se fue reorganizada en 6 vicarías y 24 arciprestazgos. En este periodo, el papel del arcipreste se convirtió en fundamental en la administración de las diócesis²⁰.

Desde el Concilio de Trento las nuevas normativas tuvieron repercusión en toda la diócesis palentina, pero esta se caracterizó por adaptarla y crear una legislación propia. Eliminaron las antiguas jurisdicciones y se aumentó la presencia del obispo en la ciudad. Juan Zapata hizo cambios importantes en 1570. De forma institucional se efectuó una reforma del cabildo para someterlo y evitar los intereses familiares. Meses más tarde se consiguió que las familias influyentes perdieran poder, eliminando cobros ilegales de prebendas²¹. Trento supuso una enorme vigilancia y grandes castigos. Se dispuso una justicia muy lenta, influenciada y poco resolutive. Con Felipe III se intenta reformar, aunque no se consiguió acabar con los jueces de las catedrales. Imponiéndose así a los canónigos la nueva moral. También se trató de controlar a los curas de las parroquia, con el nombramiento de dos canónigos en una votación secreta para vigilar las Iglesias²². Para el siglo XVIII, la diócesis de Palencia perdió todo su prestigio y poder, como resultado de las políticas anteriores.²³.

2.2 Las Cofradías palentinas en la Edad Moderna

La renovación espiritual del Concilio de Trento creó las características perfectas para la proliferación de nuevas cofradías y provocó que las existentes se consolidaran. La documentación conservada sobre las cofradías antes del siglo XVI es muy escasa. Durante la Edad Media se caracterizaron por tener un fin gremial que no perduró²⁴. Desde

¹⁸ GARCÍA HERREROS, María Pilar Almudena, *La Diócesis de Palencia al final del Antiguo Régimen (1753-1822): Organización y Reforma Beneficial*. Palencia: Institución Tello Téllez, 2008, p. 33.

¹⁹ CABEZA RODRÍGUEZ, *op. cit.*, p. 69.

²⁰ Ibidem, p.70.

²¹ Ibidem, p,75.

²² Ibidem, p.76.

²³ GARCÍA HERREROS, *op. cit.*, p. 40.

²⁴ MARTÍNEZ GONZALEZ, Rafael Ángel, *Las cofradías penitenciales de Palencia*, Palencia: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, 1979. p.12.

los estudios que se han realizado, se pensó que la ayuda espiritual al alma después de la muerte era una de las razones por las que se fundaron las cofradías. Se las podría llamar “Instituciones de la muerte”, que se centraban en la salvación del alma del difunto y un entierro en condiciones sin importar la clase social²⁵.

2.2.1 Formas de acción benéfica y asistencial

Según el censo de Floridablanca, había un total de veintisiete hospitales, que se ocupaban de 383 personas y a finales del siglo XVIII había treinta y dos hospitales en activo. En el centro de Palencia estaba el Hospital para leprosos de San Lázaro. El hospital más importante es el de San Bernabé y San Antolín fundado en la Edad Media. Después de la reedificación del siglo XII, a lo largo de los años, se convirtió en el más rico y mejor administrado de la ciudad e incluso a nivel comarcal²⁶.

En el caso de la Cofradía de la Caridad, fundada en 1577 por prebendados catedralicios, su fin era ayudar a los trabajadores pobres y dar asistencia a los enfermos en sus casas. Esta cofradía contaba con médicos, cirujanos y todo tipo de medicinas de la época, además de dar comida y bebida. Si la persona en cuestión estaba impedida y no podía valerse por sí misma, le atendería un hermano de forma personal. Pero, esta cofradía no tenía un gran poder económico, contando con unos mil ducados de rentas de casas y ventas de trigo y cebada. Lo demás, lo conseguían mediante la limosna²⁷. Palencia contaba con cinco hospicios en toda la provincia, mediante los cuales se realizaban asistencias sociales. El hospicio de la capital daba asistencia a mendigos e impedidos de fábricas. La organización era por parte del Ayuntamiento que era quien controlaba la recogida de limosnas entre los vecinos, nombrando a un tesorero y dos pobres²⁸. Se estableció de forma obligatoria la asistencia de los hermanos cofrades enfermos. Recogían limosnas y acompañaba al enfermo hasta la fecha de su muerte. La cofradía del

²⁵ LOZANO RUIZ, Carlos; TORREMOCHA HERNÁNDEZ, Margarita, “Asistencia social y Cofradías en el Antiguo Régimen. Historiografía, Líneas de investigación y perspectivas”, en *Chronica Nova*, 39,(2013), p. 27.

²⁶ GARCÍA HERREROS, *op.cit.*,p. 41.

²⁷ LOZANO RUIZ, Carlos, “ Un ejemplo de sociabilidad y asistencia social en Palencia en los siglo XVII y XVIII: La Cofradía del Santísimo Sacramento de San Lázaro” en Lobo de Araújo, María Marta; Esteves, Alexandra; Silva, Ricardo; Abílio Coelho, José, *Sociabilidades na vida e na morte (Séculos XVI-XX)*, Braga, CITCEM, 2014, p. 435.

²⁸ MARCOS MARTÍN, Alberto, “La asistencia domiciliaria en la España del Antiguo Régimen: el caso de la cofradía de la Caridad de Palencia” en Pérez Álvarez, María José; Lobo de Araújo, María Marta (coords.), *La respuesta social a la pobreza en la Península Ibérica durante la Edad Moderna*, León: Universidad de León, Área de publicaciones, 2014, p. 425.

Santísimo Sacramento de San Lázaro se centró en ayudar a los pobres del barrio. Ayudaban a los hermanos enfermos con el reparto de limosna o pan²⁹.

La cofradía de la Soledad, en el convento de San Francisco, en sus reglas estaba redactado que, si un cofrade enfermaba, los oficiales de la hermandad tenían que realizar una colecta secreta de limosna. Se nombraban a dos hermanos para recolectarla y hacérsela llegar hasta el hermano enfermo³⁰. En la cofradía de la Vera Cruz contaban con un receptor de limosnas, recaudándolas entre los cofrades, y donaciones. Los cofrades tenían la obligación de pagar la limosna de forma periódica. También contaban con el cargo de “vestir las niñas”, los cuales dos detentadores pedían una limosna específica para las ropas de los cofrades pobres³¹.

2.3 Contexto Histórico de Paredes de Nava

La villa de Paredes de Nava se remonta siglos anteriores de lo que nos ocupa este trabajo. Dejando apartada la historia de la ciudad vaccea de Intercatia, las fuentes tenían constancia de la aparición de la población de Paredes desde el siglo VIII d.C. Después de la conquista árabe de la Península, la zona de Tierra de Campos quedó bajo el dominio musulmán. Paredes de Nava no tenía una gran importancia militar ni estratégica, por lo que se redujo a diversos poblamientos dispersos en la zona. Desde este momento en las fuentes documentales se comienza a mencionar a Paredes³². Por ejemplo en el testamento del conde de Monzón, en el 947, se da en una donación a Santa María de Husillos la “villa Sancti Facundi, circa Paretas de Nava”. Esta donación fue realizada por Doña Urraca Rodríguez al abad del Monasterio³³. Para conocer el origen de la Villa de Paredes de Nava, hay que tener en cuenta la problemática existente con la fecha fundacional. El Diccionario Geográfico de Madoz relata que Paredes fue poblada por el rey Fernando II de León, aunque no se puede atestiguar ciertamente la fecha de fundación se estima que alrededor del año 1170. Pero esta fecha no es totalmente verídica, ya que, si la fecha se

²⁹ Ibídem, p. 426.

³⁰ LOZANO RUIZ, Carlos, “Caridad y asociacionismo religioso conventual en Palencia durante la Edad Moderna (s. XVI-XVIII)” en *De la tierra al cielo: Líneas recientes de investigación en historia moderna.*, 2 (2012), p. 90.

³¹ TRANCHO PASTOR, José Ángel, “La Cofradía de la Santa Vera Cruz de Palencia a finales del siglo XVI e inicios del XVII. Un ámbito de religiosidad y solidaridad urbana”, en Calleja González, María Valentina(coord.), *Actas del III Congreso de Historia de Palencia; Edad Moderna y Edad Contemporánea*. Diputación de Palencia, 1995, Tomo III, p. 87.

³² TERESA DE LEÓN, *op. cit.*, p. 28.

³³ CARDEÑOSO PAJARES, *op. cit.*, p. 29.

adapta a la Era cristiana, la equivalencia sería el 1128. Las Cartas Pueblas y Forales otorgadas por Don Alfonso el Emperador fueron conservadas gracias al haberse insertado junto con el privilegio rodado de Sancho el Bravo de 1286. El nombre de Paredes de Nava proviene de los restos de la antigua ciudad vaccea y su nombre vascuence significa Ruinas del Llano ³⁴.

El verdadero propósito era encontrar pobladores para la villa, haciendo así que aumentara la población. Por lo que es imposible que Fernando II fuera su poblador. La teoría más probable es que en el campo de Paredes existieran otros poblados que, con el tiempo, se unificaron dentro del término municipal después de varios siglos. Uno de los más antiguos es Sahagún el Viejo, mencionado en las fuentes desde 985³⁵. También conocemos que la villa de Paredes de Nava fue más importante que muchos de estos poblados cercanos, siendo Paredes el centro donde los pobladores de estos lugares acudían. Siendo así, como se explica que Alfonso VII eligiera la Iglesia de Santa Eulalia para imponer estas Cartas Pueblas y Forales. Algunas de estas poblaciones son: Sahagún el Viejo, Villandilla, Villorido, Pelilla o Carejas³⁶.

Paredes de Nava se consagró a lo largo de finales de la Edad Media y Moderna como una de las villas señoriales más importantes de Tierra de Campos, teniendo una gran evolución demográfica. Resulta bastante similar con el resto de las villas castellanas de la época. Desde mediados del siglo XIV, se calculan unos 3.000 o 3.500 habitantes. En el siglo XV continua creciendo hasta llegar a su punto más álgido en el siglo XVI. Según los datos, para el año 1594 en Paredes hay 985 vecinos y alrededor de 13.000 hectáreas del término municipal, por lo que si se calcula con cuatro o cinco personas por unidad de vecino da lugar a 3.900 o 4.900 habitantes. Para el siglo XVIII, después de la crisis del XVII, se conocen 698 casas funcionales, por lo que calculando saldría una cifra superior a 5.000 habitantes. Esta cantidad de población creará la necesidad de una gran cantidad de servicios comunitarios y religiosos³⁷.

Pero, retomando las Cartas Pueblas y Forales, dan lugar a pensar en la existencia de un señor de la villa. Durante toda la historia de Paredes, hay muchos nombres que han tenido el poder. Además, eran personas vinculadas con la realeza, ya fuera por sangre o

³⁴ TERESA DE LEÓN, *op. cit.*, p. 28.

³⁵ CARDEÑOSO PAJARES, *op. cit.*, p. 30.

³⁶ *Ibidem*, p. 37.

³⁷ PAJARES ANTÓN, "Aspectos de la religiosidad popular...", *op. cit.*, p. 127.

por vínculos matrimoniales. Los más famosos e importantes son las familias de Castro, Lara y Haro. Cronológicamente primero la Casa de Lara tuvo el título, después lo tuvieron los Castros y ,por último, la Orden de Calatrava y la familia Haro. Por lo tanto, Paredes de Nava terminó siendo parte del señorío de la familia Manrique de Lara, en este momento Pedro Manrique de Lara. Este hombre ostentaba el título de VIII señor de Amusco que, a su muerte, en 1440 dejó en herencia la villa de Paredes a su hijo segundo, Rodrigo Manrique. Rodrigo tenía una gran trayectoria militar y fue honrado por Juan II como conde de Paredes de Nava en 1453 ³⁸.

Los Manrique formaron parte de la historia de Paredes de Nava de forma muy activa. Su palacio estaba localizado detrás de la Iglesia de San Martín³⁹. Rodrigo Manrique es el primer conde de Paredes⁴⁰. A este, en 1430, se le otorgó un privilegio rodado de la merced a la villa de Paredes por la fidelidad al rey⁴¹. Además de un buen político y militar, se caracterizó por ser un hombre religioso. Por este motivo, sus consejeros fueron hombres pertenecientes a órdenes religiosas, construyó conventos o ayudó a su construcción. También daba abundantes limosnas. Estos conventos fueron edificadas por varios pueblos de la actual provincia de Palencia, uno de ellos el de Nuestra Señora de la Misericordia en los campos de Paredes al lado del arroyo⁴². Se levantó en su construcción según los ideales de la pobreza de espíritu, predicado por el franciscano Pedro Santoyo, con unos materiales tan pobres que el convento no duró ni cien años habitado⁴³. El segundo conde de Paredes fue su hijo Don Pedro, Comendador de Seguro y Trece de Santiago⁴⁴. Fue tanto lo que hizo Don Rodrigo, que, para honrar la memoria de su padre, Jorge Manrique, escribió “Las Coplas a la muerte de su padre”⁴⁵.

Paredes de Nava sufrió una fuerte sequía a mediados del siglo XVI, haciendo que la villa entrara en una crisis enorme. Los campos no proporcionaban subsistencias y los ganaderos, de ganado ovino mayoritariamente, no pudieron subsistir. Los cabildos, el eclesiástico y el de los Santos Justo y Pastor (siendo el gremio de los criados pastores que evolucionó en la cofradía de Nuestra Señora del Carmen), los señores de justicia y

³⁸ CARDEÑOSO PAJARES, *op. cit.*, p. 53.

³⁹ TERESA LEÓN, *op. cit.*, p. 49.

⁴⁰ CARDEÑOSO PAJARES, *op. cit.*, p.103.

⁴¹ *Ibidem.* p. 110.

⁴² *Ibidem.* p.111.

⁴³ *Ibidem.* p.112.

⁴⁴ *Ibidem.* p. 54.

⁴⁵ CARDEÑOSO PAJARES, *op. cit.*, p. 200.

los vecinos de la villa reunieron unas Ordenanzas para organizarse en los tiempos de crisis⁴⁶. Estas Ordenanzas fueron aprobadas por el Consejo, por la provisión Real desde Madrid y el Señor obispo D. Álvaro de Mendoza. Creándose así el Pósito Pío de trigo, para que la población de Paredes pudiera acudir en momentos de crisis.⁴⁷ El ganado ovino fue una de las mayores fuentes de riqueza que tenía la villa durante las centurias que nos conciernen, gracias a las numerosas compras y ventas de ganado que se hacían los viernes en el mercado. Este mercado era muy transitado, tanto por los paredños como por gentes de alrededores. Tanta importancia adquirió, que les hizo la competencia a los mercados de Becerril de Campos e inclusive de Palencia. Esto hizo que se denunciara la libertad de Paredes de realizar el mercado los viernes. Se produjo un pleito que llegó hasta la Audiencia Real de Castilla. El mercado y su importancia fue disminuyendo con la ausencia de los condes⁴⁸.

2.3.1 Religiosidad popular de Paredes de Nava durante el Antiguo Régimen

El Antiguo Régimen creó una mentalidad colectiva en Paredes de Nava, que consistía en que la religión estuviera presente en la vida cotidiana. La devoción también podía ser una señal de miedo a la condena eterna y la superstición existente. Esto se pudo observar en las numerosas indulgencias y gracias para a la hora del purgatorio, las penas fueran menores. Pero también hay Bulas, misas por los almas de los difuntos, fundaciones de caridad o donaciones. Para comprender las divisiones entre parroquias, hay que conocer las cuatro parroquias fundamentales de la localidad: Parroquia de Santa Eulalia, de San Juan, San Martín y Santa María.

La gran demanda se tuvo que hacer frente con una gran oferta de servicios religiosos del mismo nivel. Por ello, la cantidad de clérigos iba ligada a la de los habitantes de la villa. Este fenómeno hizo que el cabildo eclesiástico tuviera que regular las cargas y obligaciones de la gente de Paredes, ya que eran unos servicios muy importantes para la vida de la gente del pueblo. Y es que la religión otorga poder y crea diferencias de carácter social. Es por ello, por lo que no debe de sorprender la gran cantidad de pleitos entre cofradías, clérigos, barrios...⁴⁹.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 202.

⁴⁷ TERESA LEÓN, *op. cit.*, p.122.

⁴⁸ CARDEÑOSO PAJARES, *op. cit.*, p. 203.

⁴⁹ PAJARES ANTÓN, “ Aspectos de la religiosidad popular...”, *op. cit.*, p. 121.

Como se ha introducido, había un miedo existente entre los fieles del pueblo para pagar en vida y salvarse de la condena eterna. Las bulas y las indulgencias fueron una fuente de ingresos para la Iglesia y la Corona de Castilla. Todo ello relacionado con el aumento de la presión fiscal por Roma, tras haber perdido poder después de la Reforma. En Paredes de Nava se observa este aumento de las indulgencias después de Trento. Un ejemplo de este fenómeno es la indulgencia que se emitió desde Roma en 1682, donde el papa Inocencio IX otorgó esta indulgencia a la cofradía de San Severino de la parroquia de Santa María. Los cofrades, a cambio, deberían confesarse y comulgar el día de la fiesta de la cofradía y cuatro días más, que debían elegir los cofrades. Pero esta bula no fue suficiente, ya que para poder conseguir la indulgencia necesitaban una bula de la Santa Cruzada. Esta bula fue concedida en el mismo mes que la anterior, pero les pidió que cumplieran con lo estipulado, notándose un gran espíritu de contrarreforma. Como esta bula hay muchas otras, como la de Pablo V a la Cofradía de Cantomenudo en 1606 o la de Clemente X a la Asunción de Santa Eulalia en 1673.⁵⁰

Y es que la religiosidad surgida de Trento también requería sucesos milagrosos, sobre todo en el siglo XVIII⁵¹. Un ejemplo acontecido en las tierras palentinas fue el de la Monja de Carrión. Por lo tanto, la taumaturgia adquirió un lugar fundamental dentro del espectro de la religiosidad en el Antiguo Régimen. El mencionado ejemplo de la Madre Luisa de la Ascensión (1565-1636) hizo que Carrión de los Condes se convirtiera en un centro de producción de milagros. Los milagros se establecieron como sucesos muy demandados por la población, ya sea por el carácter sobrenatural como por su carácter maravilloso⁵². En la villa de Paredes había milagros atribuidos a la Virgen del Cantomenudo. Estos están copiados en el libro de la Cofradía y en total son cinco⁵³. Véase en Anexo 2 y 3.

Para hablar de la religiosidad en Paredes de Nava, hay que destacar la existencias de las cofradías. Las cofradías de la villa tuvieron un papel fundamental en la relación de los fieles con la religiosidad, sin depender directamente de la Iglesia, y la caridad. La

⁵⁰ *Ibíd.*, p.122.

⁵¹ *Ibíd.*, p. 123.

⁵² EGIDO LÓPEZ, Teófanés, “Religiosidad popular y taumaturgia del Barroco: los milagros de la monja de Carrión, en Calleja González, María Valentina (coords.), *Actas del II Congreso de Historia de Palencia. 27, 28 y 29 de abril de 1989. Edad Moderna*. Diputación de Palencia, Tomo III, Vol. I, 1990, p. 11.

⁵³ Archivo Histórico Diocesano de Palencia, [AHDP], Parroquia de Santa María, Libro de Nombramientos, acuerdos, cofrades y arriendos. 1733-1884, 59, 2814, f. 105.

caridad se muestra dentro de las cofradías como una característica de la religiosidad popular.

En el caso contrario a la pobreza, están las personas que económicamente tenían recursos y usaban su dinero para pagar misas que debían oficiarse después de fallecer. Todo ello proveniente de la idea emergida de la religiosidad que genera el miedo a la muerte. Estas personas dejaban bienes materiales como aval para pagar estas misas y en los testamentos establecían lo que sus herederos habrían de cumplir en una iglesia o una cofradía, realizar estas misas. Si por algún casual sus herederos no pudieran hacerse cargo de las misas, lo debieran hacer la iglesia o cofradía a la que había legado la obligación. Si el caso fuera de una cofradía heredada que procediera a un impago, tanto bienes como pagos se pasaría a otra cofradía o iglesia. Las familias que se podían permitir el pago de grandes cantidades de misas eran los nobles y familias poderosas de la villa como los Manrique o los Balbuena.⁵⁴

Paredes es una villa con mucha población, por lo que los servicios religiosos debían tener una gran oferta para abastecerlos. Fueron los clérigos los encargados de officiar los actos religiosos y se calcula que para el siglo XIV había noventaún clérigos entre las cuatro parroquias. Pero hay un contraste, ya que para el siglo XVIII la villa tenía mucha más población, pero el número del clero secular descendió a cincuenta y seis. El clero regular ascendió hasta cuarenta y ocho, donde contaban los franciscanos y las brígidass⁵⁵, estas últimas monjas de clausura y, por tanto, ajenas a la administración de los sacramentos.

Como los servicios religiosos eran indispensables, resultaba menester esta cantidad de religiosos. Pero, además, estas personas debían cubrir la gran demanda y comprometerse en realizar los servicios. Un ejemplo muy importante es que debían estar presentes en las procesiones con fines agrarios, como las de los días de San Gregorio o San Marcos⁵⁶. También se especifica en la gran importancia de las procesiones a las ermitas de Nuestra Señora de Carejas o Santa Coloma, donde el Cabildo debía ir andando junto a los fieles. Si el clero secular no asistía a estas procesiones, misas o novenas debían pagar una pena o multa. Fueron abundantes ya que, en la villa de Paredes hubo muchas plagas y sequías que provocaron crisis de subsistencias. En estos casos era el

⁵⁴ Ibidem, p. 125.

⁵⁵ Ibidem, p. 128.

⁵⁶ Ibidem, p. 129.

Ayuntamiento el que debía pedir las rogativas. En el año 1785 la situación de la crisis agraria fue tan fuerte que dos regidores municipales hicieron una rogativa a la Virgen del Cantomenudo para que se apiadara de la población⁵⁷.

La religión también generaba diferencias sociales entre la población, todo ello por la adquisición de los diferentes elementos de prestigio. Este fenómeno provocó diversos conflictos y enfrentamientos entre cofradías, curas o entre las parroquias. Las cofradías tuvieron muchos conflictos por diversas cosas: los bancos de las iglesias, los tambores de las procesiones, el orden que debían ocupar en estas y prohibiendo a las demás ocupar su espacio⁵⁸. Tener los primeros sitios en las procesiones o llevar el ritmo de ellas era motivo de orgullo y superioridad. Hay cofradías más poderosas que otras, generando así las diferenciaciones sociales. Mientras que la cofradía de la Vera Cruz se impuso como una de las más fuertes e importantes, en la del Santísimo se observa que es solo para gentes de clase social alta como el conde de Paredes. Esta cofradía se encargaba de la organización de la fiesta más importante del año en Paredes, las fiestas de septiembre después de las cosechas. El principal acto de estas fiestas eran las corridas de novillos. Hay que comentar también los pleitos entre los curas de las parroquias⁵⁹. Y es que el dirigir las procesiones también era un tema que creaba rivalidad entre las diferentes parroquias o el pedir una rogativa. Todo era considerado elementos de prestigio y de poder⁶⁰.

Uno de los momentos más importantes de adquisición de prestigio eclesiástico fue la bula de Minerva en la cofradía del Santísimo. Fue concedida por Paulo III a esta cofradía por medio de Antonio Manrique en 1540⁶¹. Los parroquianos de Santa Eulalia argumentaron que debían tener esta bula porque, en el momento que don Antonio trajo la bula desde Italia, no había ninguna cofradía con este nombre en la villa. Con esta bula se transformaba en una Archicofradía, bula otorgada por antigüedad o por privilegios a una cofradía que podía asimilar otras que tuviesen su mismo nombre o advocación y a compartir sus indulgencias. Después de informarles sobre como debían actuar con la bula,

⁵⁷ *Ibidem*, p. 130.

⁵⁸ *Ibidem*. p. 131.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 132.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 133.

⁶¹ *Ibidem*, p. 123.

compartiéndola y respetando las condiciones expuestas para su uso, los cofrades del Santísimo de diferentes parroquias no cesaron en su intento⁶².

En la localidad de Paredes los franciscanos fueron muy populares ya que proporcionaban a la población otro servicio religioso diferente al de los curas en las parroquias. Recibieron ayudas de algunos personajes ilustres como Pedro Manrique, señor de la villa, que otorgó la financiación para la fundación del convento durante el siglo XV. Más tarde, Isabel Fajardo, esposa de Rodrigo Manrique, III Conde de Paredes, dejó establecido en su testamento dos mil ducados para la Fabrica del monasterio y otros mil en misas. Posteriormente Don Pedro Manrique, IV Conde de Paredes, hace un intercambio con su convento de Nuestra Señora de la Misericordia y varios de sus palacios en el centro de la villa. Estos palacios se renovaron y se estableció el convento de San Francisco. Además, Don Pedro dispuso su enterramiento con su mujer en la capilla de la Iglesia del convento de San Francisco, en la llamada Capilla de los Condes. Algunos de sus sucesores y esposas fueron sepultados también en esta capilla. En este convento se formarían diversas cofradías⁶³.

La religiosidad popular también se observa en la gran devoción a las imágenes de la Virgen y la cantidad de ermitas existentes en las tierras de Paredes. Estas, en el campo eran los restos físicos de los poblados o aldeas que existieron alrededor de Paredes y que fueron absorbidos por el núcleo urbano de la villa⁶⁴. Santiago, la Magdalena, San Cristóbal, Santa Coloma, San Sebastián, Santa Eufemia... son algunos de los nombres de estas ermitas. Hubo dos tipos de ermitas en los campos, las que estaban cerca de alguna aldea o las que estaban en despoblado⁶⁵. Hay casos de ermitas y poblados que han desaparecido por completo, de los cuales solo se conserva la información que se nos ha transmitido. La mejor conservada y patrona actual del pueblo de Paredes de Nava es la ermita de Nuestra Señora de Carejas. Su nombre es Karelias, de lo que derivó en Carejas, y es uno de los nombres más antiguos que están documentados. Estas ermitas comienzan a funcionar desde finales de la Edad Media. En el caso de Villorido, en el siglo XIV, contaban con un clérigo en la iglesia de Nuestra Señora del Cantomenudo hasta su desaparición como aldea. Los habitantes de este poblado se dividieron entre Cardeñosa y Paredes. En el caso de la ermita de Nuestra Señora de Pelilla se conoce que, aunque

⁶² *Ibidem*, p.137.

⁶³ *Ibidem*, p.138.

⁶⁴ VIGURI VALBUENA, *op. cit.*, p. 249.

⁶⁵ CARDEÑOSA PAJARES, *op. cit.*, p. 286.

estuviera casi desaparecida, en el 1412, tenían que cumplir su compromiso de decir seis misas semanales. En el caso de Sahagún el Viejo, su ermita no cesará sus misas hasta el siglo XVI. En la documentación desde los siglos XVI y XVII las ermitas siguen teniendo actos litúrgicos e incluso algunas bodas. Las personas que debían cuidar estos entornos eran los ermitaños y las cofradías las proveían de todo lo necesario. Los vecinos también entregaban donativos para la manutención de estos espacios, incluso en algunos testamentos se dejan herencias a las ermitas.

Era muy habitual que las rogativas públicas se centraran en la Virgen de Carejas, cada vez que ocurría una sequía o malas cosechas. Pero también había imágenes muy recurridas para los fieles, que procedía de estas ermitas. Como el caso del Cristo de Villorido, San Antonio de Padua o la Virgen del Cantomenudo. A esta última imagen, de forma excepcional, se la sacó en procesión hasta Carejas. Hay registros de una solicitud por parte de los regidores al Cabildo de sacar en procesión a la Virgen de Carejas en 1595 y pidieron la imagen de Santa María a los clérigos de esta Iglesia.

Para el año 1616 hay una grave sequía, por lo que sacan en procesión a la Virgen del Rosario y los cofrades de la Vera Cruz se debería disciplinar. Este recurso es de carácter extremo debido a la situación de crisis. Si estas rogativas tenían su efecto y cumplían su objetivo, muchas veces las trataban como verdaderos milagros. El traslado de la Virgen de Carejas a Santa María se terminó transformando en un rito anual en unos días determinados. En pocas ocasiones el traslado de la Virgen fue a otro lugar, aunque hay casos recogidos en la Casa de la Vera Cruz en 1646 o San Juan en 1715⁶⁶.

Desde finales del siglo XVIII, se produjo un acelerado proceso, por el cual llevó a la desaparición de estas ermitas. Con la orden del 19 de septiembre de 1798, el decreto desamortizador, fue la estacada final de estos lugares. Pero no solo la desamortización de Godoy llevó a su desaparición. Existe el caso de los cofrades de Santiago que pasaron de ser doce cofrades a tres y se negaron a seguir constando los gastos de la ermita. El dilema se resolvió y la cofradía de Santiago consiguió resistir con un ermitaño. O también el suceso de la cofradía de San Silvestre en 1727 que desaparecieron diversos libros de anotaciones o también el traslado del retablo de San Cristóbal a Santa Eulalia por la destrucción de su ermita en 1785⁶⁷.

⁶⁶ VIGURI VALBUENA, *op. cit.*, p. 250.

⁶⁷ *Ibidem* p. 254.

En el núcleo urbano de la villa existían diversas ermitas. Una de ellas es la localizada detrás de la Iglesia de San Martín, en honor al Santo Cristo de la Vera Cruz y donde se estableció la cofradía de las Ánimas. También está, de carácter extramuros, la ermita de Nuestra Señora del Carmen del Cerezo. No se conoce a ciencia cierta el origen del nombre, pero podría basarse en la existencia de cerezos en la zona donde fue construida. La cofradía del Carmen, quienes se establecieron en esta ermita, eran pastores que buscaban la protección de esta Virgen⁶⁸.

Quitando la excepción de Carejas, la única que ha perdurado algún resto, en el campo, es la de Sahagún el viejo en ruinas⁶⁹.

3. Las cofradías de Paredes de Nava y su función asistencial

En Paredes de Nava hubo una gran cantidad de cofradías y no solo de fin devocional, sino también de carácter benéfico-social, como la Cofradía de los Santos Justo y Pastor o la de San Andrés. Existen otras muchas cofradías en la localidad, pero se debe conocer que la cantidad de documentación varía dependiendo de la cofradía. Durante el siglo XVIII algunas como la Cofradía de las Ánimas o la Santa Vera Cruz han perdurado en el tiempo y disponen de libros que dan mucha información. Otras muchas no conservan estas fuentes y las conocemos por menciones en estos libros o por conocimiento que ha sido conservado durante generaciones⁷⁰.

En el Catastro del Marqués de la Ensenada figuran treinta y seis cofradías en el siglo XVIII en Paredes de Nava. En esta lista habría que hablar de varias excepciones, como eran la cofradía del Santísimo y la de San Antonio de Padua. Ambas fueron cambiadas de nombre y solo figuraban con este nombre en una de las Iglesias de la villa. Este cambio vino por la prohibición de Clemente XIII, de finales del siglo XVIII, que establecía que un mismo pueblo no podía tener dos cofradías bajo la misma advocación. Esta prohibición tenía excepciones, como en las cofradías sacramentales o de la doctrina cristiana. El número total del Catastro es reducido en comparación con la realidad de la villa. Se barajan que podría ser un fenómeno producido para no declarar todo el patrimonio. Aunque también está relacionado con la cantidad, variable, de las propiedades de cada cofradía. Algunas de las que se tienen constancia y no aparecen en el Catastro,

⁶⁸ CARDEÑOSO PAJARES, *op. cit.* p. 286.

⁶⁹ Ibidem, p. 255.

⁷⁰ TERESA DE LEÓN, *op. cit.*, p. 106.

de la Parroquia de San Juan, son: la de San Severo (1682), San Silvestre (1805), San Juan Degollado (1805) y Nuestra Señora de la Expectación. De la Parroquia de San Martín: Orden Tercera de Predicadores en San Francisco (siglos XVIII-XX), Jesús Nazareno, Rosario, Cristo del Amparo, Bendito Cristo de la Salud, Santa Bárbara, San Antonio de Padua, María Magdalena, San Antón y Santísima Trinidad. De la Parroquia de Santa María encontramos: Candelas, San Antón (1865), Purísima, y San Antonio Abad, San Juan Evangelista y Santo Cristo (1794). De la Parroquia de Santa Eulalia están: Asunción (1673), del Nombre de Jesús y Monte Piedad (1605), Santísimo Cristo de la Misericordia, San Isidro Labrador, San Antón, de los Nazarenos (desde 1605), San Vicente, San José el Viejo, San Justo y San Pastor, Santa Lucía y San Ildefonso. Fuera de las Parroquias también se conoce la existencia de la Cofradía de Nuestra Señora de Monroy en la ermita de San Sebastián, Nuestra Señora de Gracia en el Hospital San Marcos y Nuestra Señora de la Paz en la Iglesia del Corpus Cristi⁷¹.

Todas las cofradías presentan características similares: oración, colectividad, protección... pero también claras diferencias. Las hay devocionales, pero también penitenciales y gremiales⁷².

Una Cofradía de la que no queda mucha información es la de Nuestra Señora de la Paz, existente en la Iglesia del Corpus Christi en el año 1613. También, la Cofradía de San Silvestre y Santa Coloma, de la que existió un libro en el Archivo Parroquial de San Juan, anotado en los años 1729-1807. A partir del siglo XVII encontramos la Cofradía de San Antonio de Padua en la Iglesia de San Francisco, siendo el patrono de los sastres. Otro caso sería la Cofradía de Nuestra Señora del Carmen, cuya ermita se encontraba extramuros dedicada a la Virgen del Cerezo. Esta estaba establecida la Cofradía de los Pastores de la localidad. Su fiesta era el segundo domingo de octubre⁷³. En este día se realizaban ofrendas de dinero y la hermandad preparaba para los miembros avellanas tostadas y almendras. También realizaban ofrendas el día del esquileo, donde se realizaba la ofrenda de corderos y corderas además de la subasta de lana. Por lo tanto, se puede observar que fue una cofradía con gran poder económico. De esta forma creaban el rebaño de “ovejas de la Virgen”, que eran cuidadas entre todos los pastores. También es conocido

⁷¹ PAJARES ANTÓN, “Las Cofradías en Paredes...”, *op. cit.*, p. 429.

⁷² *Ibidem*, p. 411.

⁷³ TERESA DE LEÓN, *op. cit.*, p.106.

que con gran frecuencia celebraban el Santo Sacrificio de la Misa, siendo todos los años, la Novena en su honor⁷⁴.

La estructura interna de las cofradías no era muy diferente una de las otras. En todas se encuentra la presencia del abad como poder principal, después el cura de la iglesia debe instituir los estatutos o sino el sacerdote. Aunque, para este propósito se prefiere a un miembro de la cofradía. Las elecciones de las cofradías suelen ser anuales, aunque haya casos en las que difieren⁷⁵. Es el Abad quien tiene el cargo de conservar la cofradía y dirigirla con la ayuda de los oficiales de esta. La cantidad de los cargos en cada cofradía es diferente, dependiendo de su poder y tamaño. Una característica que compartían todas las cofradías es que el oficio de secretario u abad era de larga duración. La respuesta a esto se debía a la poca alfabetización de la población y a la gran cantidad de cofradías en la localidad, haciendo que la poca cantidad de letrados de la villa se dividieran. El resto de los oficios eran elegidos anualmente. En algunas cofradías estas elecciones se realizaban mediante votaciones de todos los cofrades y en otras los oficiales salientes proponían a un cofrade que heredaría su cargo⁷⁶. La documentación que ha perdurado es bastante escasa, ya sea por la desaparición de las casa de los mayordomos, que custodiaban los libros de las cofradías, o porque las cofradías han desaparecido. También hay que comentar que de estos libros de cuentas o de acuerdos que han perdurado muchos hacen saltos temporales⁷⁷. Las cofradías en un principio fueron fundadas exclusivamente para hombres, pero con el tiempo se admitió la presencia de mujeres. En algunos casos, como esposas, hijas o viudas de cofrades. Exceptuando la cofradía del Santísimos, en todas hay presencia femenina.

Para ser cofrade se debía ser una persona de reconocida honestidad, para que así el abad les admitiera. También en las reglas de las cofradías debía aparecer la cuota que tenían que pagar los nuevos integrantes. Las limosnas eran de carácter obligatorio de los cofrades. También se especificaba la cuota de salida, la mayoría de los casos son por fallecimiento. Pero hay que destacar que la salida voluntaria era muy mal vista entre los creyentes⁷⁸. Durante los siglos XVI y XVII el cargo de Abad no tenía un poder desmesurado y no era un cargo que debiera tener más poder en su estado. Con el tiempo

⁷⁴ *Ibidem*, p. 107.

⁷⁵ PAJARES ANTÓN, “Las cofradías en Paredes...”, *op. cit.*, p. 413.

⁷⁶ *Ibidem*, p. 414.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 412.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 413.

fue adquiriendo un papel más importante dentro de las cofradías⁷⁹. Y es que a partir del siglo XVII se dejaron de cumplir ciertas funciones y los obispos tuvieron que tomar medidas: eliminar cofradías, agregándolas unas dentro de otras o incluyendo más abades con más poder. A partir del siglo XVI se produce un deterioro de las reglas de las cofradías, las cuales se centraron más en su economía que en las funciones asistenciales⁸⁰. Si una cofradía ayudaba social y asistencialmente a una persona, debería comprometerse a cumplir todas las obligaciones al incorporarse a ella⁸¹. Además, se necesitaban las visitas del obispo para poder vigilar a las cofradías y pedir a los mayordomos las cuentas. Si había cofrades que no pagaban sus cuotas se les obligaba a pagar, haciendo que la cofradía tuviese más poder económico⁸².

Económicamente las cofradías se sustentaban con arriendos de tierras, la limosna, la venta de trigo y vino... Pero de estos ingresos, en la mayoría de las cofradías, no se destinaba casi nada a la beneficencia. En cada cofradía se realizaban unas cosas u otras, dependiendo el poder adquisitivo o la función que cumplan en la sociedad⁸³.

3.1 Cofradías devocional o mariana

3.1.1 La cofradía del Cantomenudo

Esta cofradía mariana estaba constituida por quince cofrades, como en sus reglas antiguas estaba estipulado⁸⁴. Está constatada la existencia de dos libros sobre esta cofradía: el Libro de ordenanzas y el Libro de Nombramientos, acuerdos, cofrades y arriendos.⁸⁵ Pero, el primer libro se encuentra actualmente desaparecido. Aunque en un principio fuera de carácter cerrado, con el tiempo se convirtió en abierta. El pueblo de Paredes tenía un gran devoción hacia la Virgen del Cantomenudo, por lo que se decidió abrir la cofradía a todas las personas que quisieran entrar. Se abrió a partir del siglo XVIII y tanto hombres como mujeres podrían formar parte⁸⁶. En esta cofradía también cobraban

⁷⁹ *Ibidem*, p. 416.

⁸⁰ *Ibidem*, p. 420.

⁸¹ *Ibidem*, p. 423.

⁸² *Ibidem*, p. 423

⁸³ [AHDP] Parroquia de Santa Eulalia, Cofradía de San José, Libro de cuentas, estatutos y acuerdos. 1726-1786. 98, 2767, f.40.

⁸⁴ PAJARES ANTÓN, “Las Cofradías en Paredes...”, *op. cit.*, p. 413.

⁸⁵ [AHDP] Parroquia de Santa María, Cofradía del Cantomenudo, Libro de Nombramientos, acuerdos, cofrades y arriendos. 1733-1884, 59, 2814, f. 3.

⁸⁶ [AHDP], *op. cit.*, f. 6.

una cuota, escrita en sus estatutos, tanto de ingreso como semanal. Tanto la cuota como la misa costaban seis reales.

Esta cofradía debía estar conformada por el abad, cuatro diputados de las parroquias de la villa, cada uno de una, mayordomo, secretario de cuentas, diputado de gloria, de entierros, dos inteligentes de viñas y tierras y una camarera. Una cofradía con muchos oficiales por tanto que tendría mucho poder y recursos económicos. Otra particularidad de esta cofradía es que no se elige el cargo de secretario todos los años, sino que solo se hacía para todos los cofrades, si fuera despedido o por defunción. Por parte del abad, en esta cofradía los cofrades debían elegir en la víspera del día de la Anunciación de Nuestra Señora. Además, en la elección del mayordomo había un ritual marcado: el anterior mayordomo debía poner cuatro cofrades, que hubieran sido diputados, y de entre estos cuatro uno sería el mayordomo nuevo. Pero si durante la votación no llegaban a un acuerdo, era el abad el que debía elegir el nuevo mayordomo. El mayordomo del Cantomenudo debía entregar las cuentas antes de terminar el mes de mayo de dicho año⁸⁷. Al no ser de las más antiguas, tiene oficios que no aparecen en otras como los diputados de gloria y entierros. El de gloria llevaba el pendón en las procesiones mientras que el de entierros lo lleva en los entierros de los hermanos difuntos. Además, tenían dos cofrades que vigilaban los arriendos y como es común en las cofradías marianas una camarera⁸⁸.

Sobre su función asistencial es de carácter general. No hay testimonios en su libro sobre limosnas a pobres o alguna fundación de carácter asistencial. La ayuda que se brindaba era para los miembros de la cofradía, de forma de asistencia mutua. Se realizaba el acompañamiento de hermanos enfermos y en sus entierros, de aquí que se necesite un diputado de entierros por la gran cantidad de hermanos⁸⁹. También, acogían a fieles que se encomendaban a ella para celebrar sus misas y entierros pagando catorce reales de limosna⁹⁰. Los cofrades tenían la obligación de acudir tanto a los entierros de los hermanos como de los fieles externos, por lo tanto, sino acudían debían rezar un rosario en sufragio del fallecido⁹¹.

⁸⁷ [AHDP], *op. cit.*, 59, 2814, f. 14.

⁸⁸ PAJARES ANTÓN, “Las Cofradías en Paredes...”, *op. cit.*, p. 416.

⁸⁹ [AHDP], *op. cit.*, f. 30.

⁹¹ PAJARES ANTÓN, “Las Cofradías en Paredes”, *op. cit.*, p. 419.

Aunque no con fines asistenciales, el 20 de enero de 1797, José Paniagua, cura y teniente, y el abad de esta cofradía autorizaron un arriendo de una viña del Hospital San Marcos y Santa Brígida. La condición de este contrato era de “echar cuatro probenes en cada quarta perdida” y pagar el diezmo de la renta. Posteriormente, se estipulaban las condiciones entre ambas partes, sobre la duración y los peritos apreciadores que controlaban que se cumpliese el contrato⁹². Por lo tanto, como se observa en el ejemplo, la relación que se tienen con uno de los centros de beneficencia de la villa es meramente económica. Hay que tener en cuenta que las prioridades de esta cofradía no era la función asistencial de enfermos o pobres, sino la devoción hacia la imagen de la Virgen del Cantomenudo. Sin olvidarse, eso sí, de los rasgos de ayuda mutua existentes en la gran mayoría de cofradías.

3.2 Cofradías Sacramentales

3.2.1 Cofradía del Santísimo de Santa Eulalia

La Cofradía del Santísimo Sacramento de Santa Eulalia, erigida en 1326, mantiene sus ordenanzas aprobadas desde el 8 de octubre de 1526⁹³. Era una cofradía cerrada con once miembros de la parroquia, pero la cofradía estaba conformada por treinta paredños y tres eclesiásticos⁹⁴. Fue refundada en el año 1506 y fue una de las cofradías más antiguas documentadas en la villa⁹⁵. El último libro que se conserva de esta cofradía, aunque hoy en día desaparecida, es un Libro de cuentas (1758-1867). En este libro se observan la gran capacidad económica que tenía la cofradía, por todas las transacciones económicas y arriendos realizados. También dejaron por escrito las juntas en las que hacían votaciones, como las elecciones anuales de Alcaldes, abad, mayordomo y oficiales de la cofradía⁹⁶. Los oficiales eran elegidos por las personas que tuvieron el cargo el año anterior y esta junta se celebra el domingo antes del Corpus⁹⁷. Pero centrándose en las cuentas se encuentran ventas de viñedos, de uva, defunciones, el dinero ganado en el cepillo, leña, candelaria, criado y diversos pagos a personas externas de la cofradía por labores⁹⁸. Eran vendedores de vino, contrataban personas para vendimiar, tenían tierras

⁹² [AHDP], *op.cit.*, f. 149.

⁹³ [AHDP], Parroquia de San Juan de Paredes de Nava, Cofradía del Santísimo. Libro de cuentas.(1758-1867). 49, 5111, f. 6.

⁹⁴ PAJARES ANTÓN, “Las cofradías de Paredes...”, *op. cit.*, p. 412.

⁹⁵ [AHDP] *op., cit.*, 49, 5111, f. 25.

⁹⁶ [AHDP] *op., cit.*, f. 30.

⁹⁷ [AHDP] *op., cit.*, f. 31.

⁹⁸ [AHDP] *op., cit.*, f. 5.

y también ganado⁹⁹. No están escritas las reglas en este libro, ya que como explican, no se sabe si se encontraban aprobadas jurídicamente ya que los miembros de esta no se fiaban de la administración¹⁰⁰.

De su función asistencial no hay mucho rastro, viéndose que no tenía un gran carácter benéfico. Para 1766 se describe cómo se otorgó una limosna a un hermano enfermo: “et es data quatro que esta pagado aún ermano pobre y enfermo”¹⁰¹. Los cofrades tenían por obligación hacer visitas a los cofrades enfermos, acompañarlos hasta el día de su muerte y en el entierro. Si fuera pobre, como se ve en el caso anterior, se le debía dar limosna. En las visitas a los enfermos se usaban seis hachas de ceras de las arcas que acompañarían a los cofrades. Con estas los cofrades debían ir hasta la plaza y avisar para acompañar al hermano enfermo. El sacristán, cuando el enfermo moría, debía ir a la plaza de la iglesia y tocar la campanilla para avisar a los cofrades y otras personas que lo acompañaran¹⁰². Se estipula la obligación de dar limosna, un maravedí para pagar las velas de la iglesia. Muchas veces las limosnas no estaban recogidas en los libros de cuentas.

3.3 Cofradía de Ánimas

La Cofradía de las Ánimas de San Martín conserva varios libros, siendo una de las que más registros documentales mantiene en el pueblo. Libro de cuentas(1596-1621),Reglas (1579 y 1757) y Libro de acuerdos, elecciones y arriendos. (1703-1798). La cofradías de Ánimas en sus reglas tenía muy clara su organización y fines benéficos. Las reglas de esta cofradía en el capítulo segundo estipulaban que debe haber un abad, un mayordomo, un escrivano y un behedor. El abad sea siempre beneficiado de la Iglesia de San Martín. Cuyo oficio dure dos años y con posibilidad de reelección. Los demás durarían un año.

En el capítulo tercero se explica que debía haber un muñidor para llamar a los hermanos cofrades. En el cuarto se impone la necesidad de un limosnero, que la pida los domingos y las fiestas por las casas de la parroquia. Mientras el mayordomo pedía la limosnas en la misa del domingo. Pero no se puede pedir en determinado momento de la

⁹⁹ [AHDP] *op., cit.*, f. 6.

¹⁰⁰ [AHDP] *op., cit.*, f. 10.

¹⁰¹ [AHDP] *op., cit.*, f.35.

¹⁰² PAJARES ANTÓN, “Las cofradías en Paredes...” *op. cit.*, p. 420.

misa, desde el ofertorio hasta después de consumir la hostia¹⁰³. Como se puede observar, la limosna es un bien esencial de esta cofradía. Y era considerada como un deber obligatorio que debían pagar los cofrades.

En el quinto trataba la misa de Todos los Santos. Tanto a primeras como en segundas vísperas. Se reúnen todos los cofrades para los sufragios en el purgatorio. Debía haber misa al día siguiente para persuadir al pueblo para que se ayude a las Ánimas del purgatorio. El cofrade que no esté pague un real de pena. Aquí se observa la idea de cómo los actos de caridad que realices en vida te otorgaran un buen lugar después de la muerte. Sino, recibirás el castigo del “Holocausto”. Por ende, el miedo se convierte en un arma fundamental. En el sexto capítulo se estipula como el domingo infra octavam de Todos los Santos debía haber una misa cantada en honor a los cofrades difuntos por la pena de purgatorio y limosna de cuatro reales. En comparación con otras cofradías, las limosnas determinadas de cada ocasión estaban bien definidas.

En el séptimo se explica el pago en la misa del lunes por la vigilia del domingo por las Ánimas. Se deben pagar tres reales¹⁰⁴. En esta cofradía, todo gira alrededor de la idea de la realización de actos de caridad para salvar a las ánimas del Purgatorio. En el Octavo, al cofrade muerto se le hacía una misa en la parroquia o de la que él fuera. Y un pago de limosna de tres reales. Las familias pagarían ocho por los gastos¹⁰⁵.

En el décimo capítulo se estipuló que las cuentas se debían realizar quince días después de los santos, que estén todos los oficiales y cosas. Si faltaría algo se debía pagar con un real. En el Undécimo capítulo explicaba cómo se debían confesar por los santos y comulgar de forma obligada, ya que es día para rezar un rosario por las Ánimas. En el Decimosegundo estipulaban rezar por las almas, dar limosna y obras pías. Cada cofrade debe rezar tres rosarios por las ánimas. Después, en la treceava, una persona a la hora del Avemaría fuera por las calles pidiendo a la gente que rece por las almas y las necesidades de la iglesia. La cofradía debe ayudar a esta persona.

Como se observa, existe una necesidad imperante de la salvación de todos los fieles, no solo sus cofrades. Y, por último, en la Catorceava se impone que en ningún

¹⁰³ [AHDP], Parroquia de San Martín de Paredes de Nava, Cofradía de Ánimas, Libro de Reglas (1579-1757), 47, 2722, f. 2.

¹⁰⁴ [AHDP], *op. cit.*, f. 3.

¹⁰⁵ [AHDP], *op. cit.*, f. 4.

capítulo de estas reglas origine pecado. También debía haber un buen gobierno y obedecer las ordenanzas¹⁰⁶.

Todas estas ideas que se comprenden al leer los capítulos del reglamento se refuerzan con las explicaciones que dan en el propio libro. Se debe castigar el acto de pecar y no ser generoso con el prójimo. Las almas deben ser ayudadas con disciplina, limosnas y ayunos de los fieles cristianos. Los actos principales son misas y sacrificios que se hacen por los difuntos¹⁰⁷. Gracias a las obras de caridad, Dios verá la utilidad de estas para salir del pecado y que la estancia en la vida sea la mejor posible. El acto de orar es descrito cómo “obra santa y saludable por los difuntos y por los que en esta vida hacen bien”. Las personas que al contrario no sean buenos cristianos deben sufrir el juicio justo de Dios, todos los que no quisieron ser favorables con el prójimo. Se recompensará a los buenos cristianos¹⁰⁸.

Estas normas fueron aceptadas en 1597, para el año 1757 se hicieron cambios y se añadieron nuevas reglas. Por cómo lo escribieron en el libro, estas reglas no son solo para esta cofradía, sino que otras cofradías de la localidad también habían implantado nuevas reglas más restrictivas¹⁰⁹. Esto se debía a que los miembros de estas cofradías no pagaban las cuotas, las limosnas que adecuaban, o no acudían a las misas. Entre algunas que añaden: a cada cofrade nuevo se le cobrara diez reales por la entrada y que pague una misa¹¹⁰. Los nuevos cofrades necesitan un fiador o sino no serán admitidos. También fue necesaria la presencia de dos alcaldes y dos veedores por cofradía al año¹¹¹. Si faltan a las misas de los difuntos se les aplicará un castigo, solo tienen admitido no acudir a misas si están enfermos y no podían faltar a la misa de los santos. El muñidor debe estar en todas las misas y si no pagar ocho maravedíes¹¹².

Desde el libro de cuentas se observa cómo fue la recogida de limosnas en la realidad. Los pagos eran muy estrictos¹¹³. Pero también se encuentran deudas por

¹⁰⁶ [AHDP], *op. cit.*, f. 5.

¹⁰⁷ [AHDP], *op. cit.*, f. 7.

¹⁰⁸ [AHDP], *op. cit.*, f. 8.

¹⁰⁹ [AHDP], *op. cit.*, f. 10.

¹¹⁰ [AHDP], *op. cit.*, f. 12.

¹¹¹ [AHDP], *op. cit.*, f. 13.

¹¹² [AHDP], *op. cit.*, f. 14.

¹¹³ [AHDP], Parroquia de San Martín de Paredes de Nava, Cofradía de Ánimas, Libro de acuerdos, elecciones y arriendos. (1703-1798), 46, 2722, f. 4.

impagos de misas, como una deuda del 1792 donde se debían mil reales al comisario de las misas. Finalmente, solo se cobraron once de las noventa y tres misas¹¹⁴.

El cargo de limosnero debía ser elegido entre los cofrades anualmente, por los oficiales salientes. Tenían que recoger la limosna todos los domingos y festivos anuales para las misas; ir por todas las casas de la parroquia a pedir la limosna y el mayordomo lo hacía en la iglesia durante la misa. Contaban con varios limosneros¹¹⁵. Cada año la limosnas variaban. En 1592 se recaudó cuarenta y dos reales en limosna¹¹⁶, pero en el año 1602 la limosna recaudada es de sesenta y dos reales y doce maravedíes¹¹⁷.

Las salidas se cobran a cinco reales y la entrada eran diez reales en 1599¹¹⁸. Por lo tanto, había cofrades que no podían pagar las salidas por defunción. Se llegó a pagar por la salida de nueve cofrades pobres 1564 maravedíes y solo se recibió de vuelta la cuota de ocho¹¹⁹. Desde el año 1620, hay una caída en la importancia del cobro de entradas, salidas y limosnas, centrándose en los temas económicos como arriendos, ventas de trigo y demás pagos¹²⁰.

3.4 Cofradías del Convento de San Francisco.

3.4.1 Venerable Orden Tercera de San Francisco y Venerable Orden de Penitencia de Mujeres.

En la Orden Tercera no pueden ser más de cincuenta hermanos, si alguno muere se admitía al que tenga buenas costumbres y autoridad, elegido en junta entre todos. El patrono era San Luis, rey de Francia, con la festividad el 25 de agosto. Todos los hermanos debían confesarse, al menos cada mes. Los días que se debían realizar eran las festividades y último domingo de mes. En estos días tenían que comulgar en la misa mayor¹²¹. En las acciones de beneficencia para los hermanos enfermos, se nombraban a dos hermanos en junta. Uno secular y otro eclesiástico, que debían visitar a los enfermos y dar parte de la salud del hermano al ministro. En el momento que un hermano enfermaba de cierta gravedad, se avisaba al ministro, para después reunirse en el convento y rezar

¹¹⁴[AHDP], *op. cit.*, f. 9.

¹¹⁵[AHDP], *op. cit.*, f. 30.

¹¹⁶ [AHDP], *op. cit.*, f. 11.

¹¹⁷ [AHDP], *op. cit.*, f. 16.

¹¹⁸ [AHDP], *op. cit.*, f. 9.

¹¹⁹ PAJARES ANTÓN, “Las cofradías en Paredes...”, *op. cit.*, p.419.

¹²⁰ [AHDP], *op. cit.*, f. 110

¹²¹ [AHDP], Parroquia de Santa Eulalia, Cofradía del Venerable Orden Tercera de San Francisco. Libro de Memoriales, cuentas y otros papeles (1677-1822), 95, 2766, f. 1.

por su alma y que su “Majestad divina” les ayudase. Si empeoraba, es cuando el ministro nombraba a los dos hermanos que visitaban al hermano, para consolarlo y ayudarlo en su viaje. En su honor, se hacían sacrificios, como ir al entierro, recaudar limosnas y cantar por el difunto¹²².

Dentro de la cofradía, los diferentes hermanos tenían funciones, como puede verse en la elecciones de ministros y oficiales de las juntas. En estas se elegían ministros anuales y demás funciones. Entre otros cargos y oficiales que se podían eran el de secretario, celadores o enfermeros. Por lo que tenían una labor asistencial. Desde 1677 se comienza a observar como por defunción se remplazaban los oficios¹²³.

Las limosas eran obligatorio cobrarlas, pero hay problemas en el cobro. En un acuerdo de 1731 proponen la creación de una norma nueva, que cumplía tanto nuevos como antiguos. Se establecían la limosna anual obligatoria. Con cuatro cobradores, uno de cada parroquia, para conseguir cobrar a todos los hermanos. Pero no se consiguió con muchos, por lo que se puso como castigo que el día de las elecciones no se les permitiese presentarse como hermanos¹²⁴. Este acuerdo no se cumplió. Hubo otros acuerdos más para tratar el tema. En 1733, se intentan cobrar las limosnas que hacía dos años no se pudieron. Impusieron un número de días en los que el pago tendría que ser realizado. Pero muchos de los impagos alegaron haberlo pagado anteriormente. En mayo del mismo año, se reunieron con el cobrador que alego no haber podido cobrar a todos. Como último remedio se impuso la expulsión a los que debían¹²⁵.

Esta Orden también tenía una corriente femenina, Orden Tercera de Penitencia de Mujeres. En cuestión de las normas es similar a la anterior, pero tiene normas adaptadas: no se aceptan mujeres casadas y si es así necesitan la licencia del marido. Tampoco podían salir del convento¹²⁶. Tenían visitas de forma obligatoria a la enfermería y cuando esta falleciera se la hacía un entierro y sepultura. Cuando eran hermanas mayores se las hacía una misa conjunta en el convento. Y junto con los hermanos se organizaba el entierro de la hermana, rezando por su alma y dedicándola una misa¹²⁷.

¹²² [AHDP], *op., cit.*, f. 2.

¹²³[AHDP], *op., cit.*., f. 40.

¹²⁴ [AHDP], Parroquia de Santa Eulalia de Paredes de Nava, Libro de elecciones y hermanos. 1720-1798.96, 2766, f. 66.

¹²⁵ [AHDP], *op., cit.*, f. 67.

¹²⁶ [AHDP], Parroquia de Santa Eulalia de Paredes de Nava, Libro de acuerdos y elecciones, 97, 2766, f.65.

¹²⁷[AHDP], *op., cit.*, f. 63.

3.5 Cofradías asistenciales/hospitalarias.

En la villa de Paredes se contaba al menos dos hospitales. El primero de ellos era el Hospital San Marcos, fundado alrededor del siglo XV, y su principal ocupación era atender a los pobres enfermos. En un principio, la casa de beneficencia estaba controlada por un capellán, que residía allí, junto con las habitaciones que se alquilaban. Más tarde, las Hijas de San Vicente de Paúl se hicieron cargo del gobierno del Hospital y reformaron la estructura interna. Lo que fue la zona donde habitaba el capellán se convirtió en las habitaciones de las hermanas y las habitaciones de alquiler se transformaron en una escuela para niñas. El resto del edificio continuó destinándose para fines hospitalarios. Además, este hospital está contiguo al todavía existente monasterio de las monjas de Santa Brígida. También contaban con una capilla en honor a San Marcos, de ahí el nombre, de carácter público (tanto los pobres como los ingresados en el hospital y los fieles de la villa podían acudir a la misa)¹²⁸.

Eclesiásticamente, el hospital estuvo bajo el mando de la pequeña parroquia del Corpus Cristi, que se encargaban de la administración de los Sacramentos, entierros y otras funciones, hasta su desaparición. Pasó a la administración de la parroquia de Santa Eulalia. Pero en la parte civil, su Patrono fue el Ayuntamiento de la villa. El Ayuntamiento nombraba anualmente un mayordomo que se hacía cargo de las haciendas y rentas del hospital. Pero por la mala gestión de los mayordomos, el Ayuntamiento tuvo que dividir el patronato con el cabildo. De esta forma pudieron hacerse cargo de las necesidades de los enfermos. Los fondos del hospital se basaban en las rentas de las viñas y tierras que se arrendaban. Después de la desamortización, los pobres que allí se hospedaban se quedaron desamparados y las casa de beneficencia que consiguieron resistir lo hicieron con muchos problemas¹²⁹.

3.5.1 Cofradía de San José.

El origen de esta cofradía se remonta desde finales del siglo XVI, aunque la mayoría de información que ha legado a nuestros días es del siglo XVIII. Era una cofradía de carácter benéfico; tenían como función visitar a los enfermos de los hospitales y acudir a los entierros de los foráneos o vagabundos¹³⁰. Los mayordomos se elegían de una

¹²⁸ CARDEÑOSO PAJARES, *op. cit.*, p. 125.

¹²⁹ *Ibidem*, p.126.

¹³⁰ PAJARES ANTÓN, “Las cofradías de Paredes...”, p. 411.

lista de preferencias, donde ya estaban apuntados los siguientes mayordomos. En casos especiales, como fallecimiento, se hacían elecciones anticipadas si es preciso. Pero la medida preferida era la sustitución por un familiar o hijo del difunto¹³¹. Cuando hay una vacante, se hacía una junta con el abad, el mayordomo y los hermanos¹³².

En las reglas de esta cofradía se ven las intenciones asistenciales de la misma. En los primeros artículos se explicaba como los cofrades debían ayudar cada mes a los enfermos del Hospital San Marcos. A final del mes, debían conocer a los enfermos que llegado el caso enterraban. Ellos entendían estas labores como obras de misericordia que daban poder dentro de la cofradía, ya que los que las realizaban eran los cofrades más antiguos. En el segundo estatuto la limosna era considerada una obligación pues si un hombre se moría se habrían de pagar las indulgencias. El mayordomo era el que tomaba estas decisiones y se elegía por antigüedad. En los siguientes estatutos se establecía: los hermanos debían acompañar a los muertos de los hospitales de la villa, asistiendo a su entierro con velas y “la decencia que corresponde”. Se debía nombrar a dos hermanos para pedir limosna, por turnos fuera del Hospital; la cofradía solo podía tener doce hermanos y cuando uno falleciera se elegía a un pariente del difunto. Si había pretendientes, se habían de presentar ante el abad¹³³. También se nombraba a dos señores que son los informantes y que informaban sobre la recolección de la limosna. A la muerte de un hermano, los demás cofrades debían decir una misa por entierro¹³⁴.

Las obras pías que realizaban eran escritas junto con las limosnas, haciendo un recuento del dinero para los fines benéficos. Hay un recuento al año, igual que las cuentas anuales. Además de las limosnas, la financiación se basaba en la venta de orujo, arriendos y venta de trigo¹³⁵. En una de las visitas que hizo el obispo de Palencia a esta cofradía, en 1767, se destapó que los mayordomos pagaban las comidas por la fiesta de la cofradía con el dinero de las rentas y además invitaban a los familiares. Por lo tanto, eso explicaba la mala economía que tenía la cofradía, dado que solo pagaban cera, organistas y sacristanes. El obispo declara, que ese dinero debe ser utilizado para la leña de los pobres y forasteros que murieran en el hospital. El entierro debería ser en el campo y también debían comprar bulas de difuntos para los pobres forasteros. Se estableció que el sobrante

¹³¹ [AHDP], Parroquia de Santa Eulalia, Cofradía de San José. Libro de cuentas, estatutos y acuerdos. (1726-1786), 98, 2767, f. 8.

¹³² [AHDP], *op., cit.*, f. 9.

¹³³ [AHDP], *op., cit.*, f. 2.

¹³⁴ [AHDP], *op., cit.*, f. 3.

¹³⁵ [AHDP], *op., cit.*, f. 8.

de las rentas fuera para la ayuda de los forasteros¹³⁶. Los sermones eran pagados del arca de las limosnas y cada año el número de estas variaban. En 1772 la limosna recogida era de cuarenta reales¹³⁷ o en 1778 eran cincuenta reales¹³⁸.

3.5.2 Cofradía de San Andrés.

La Cofradía de San Andrés se encargaba de su propio Hospital, donde se asistía a los pobres transeúntes y peregrinos que llegaban a la villa. Con las pocas fuentes que existen de esta cofradía, se conoce que fue fundada en el siglo XVI¹³⁹. Estaba conformada por un abad, el mayordomo, dos alcaldes y los demás cofrades. El cargo de mayordomo se heredaba de padre a hijos.

Las normas de esta cofradía fueron copiadas por el obispo de Palencia Cayetano de Loaces y Samoja que mandó que se fijasen en este libro el 8 de octubre de 1768. La primera regla establecía que no deben ser más de trece hermanos con el abad. No se admitirán cofrades que no fuesen sacerdotes, daba igual la parroquia. También el abad debía de ser mayordomo por un año. En la cuarta regla se estipula que, en servicio al santo se debía hospedar y recoger a los pobres peregrinos, y el abad elige a dos de los hermanos para que visitasen y cuidasen de los enfermos¹⁴⁰. En el hospital, solo se aceptaba peregrinos pobres. El abad y el mayordomo eran los encargados de sacar las bulas e indulgencias para el día de la fiesta. Además de los peregrinos también hubo estatutos referidos a la muerte de los hermanos. Se debían hacer cargo de todas las misas y responsos para la ánima del difunto hermano y tenía que ser obligatorio su ejecución en el novenario. Si alguno no cumplía con la obligación, el mayordomo le habría de pedir que ponga una peseta de limosna¹⁴¹.

Todas las ganancias del arriendo de las casas y su venta iban destinadas únicamente a la cofradía y hospital¹⁴². El cobro de limosnas no estaba ni controlado ni bien documentado. Sabemos de la existencia de la recolección, ya que, en las cuentas, cuando comentaban el pago de los sermones anuales, lo pagan con la limosna¹⁴³. Uno de

¹³⁶[AHDP], *op., cit.*, f. 21.

¹³⁷ [AHDP], *op., cit.*, f. 22.

¹³⁸ [AHDP], *op., cit.*, f. 24.

¹³⁹ [AHDP], Parroquia de Santa Eulalia de Paredes de Nava, Libro de Cuentas de la Cofradía de San Andrés, 99, 2767, f. 30.

¹⁴⁰ [AHDP], *op., cit.*, f. 80.

¹⁴¹ [AHDP], *op., cit.*, f. 81.

¹⁴² [AHDP], *op., cit.*, f. 50.

¹⁴³ [AHDP], *op., cit.*, f. 70.

los primeros casos de atestiguación en las cuentas de la limosna fue en el año 1728. En estas data de cuentas se escribía cómo se consigue una limosna de setenta reales del sermón de este año¹⁴⁴.

4. Conclusiones

En esta primera investigación que he podido realizar en torno a la sociabilidad religiosa de Paredes de Nava, he llegado a diversas conclusiones. La primera es la existencia de la labor asistencial en todas las cofradías, aunque se deben tener en cuenta ciertos matices. En algunas cofradías, ese horizonte es la función principal, pero en el resto no lo era. Las de San José y San Andrés sí eran de carácter hospitalario o asistencial, centrándose en la caridad hacia los pobres y peregrinos enfermos en los hospitales de la villa. Por lo tanto, estas cofradías eran las que basaban sus actividades económicas en la asistencia y desarrollaron una labor social muy importante. Ambas sufren una limitación documental bastante severa, conservando entre las dos sendos libros en el archivo. Por lo tanto, gracias a que su labor principal es la asistencial hacia los pobres, conocemos su realidad en este ámbito.

En otros casos analizados, como la cofradía de Ánimas la labor asistencial estaba centrada sobre todo en los cofrades enfermos. Al contrario que en las anteriores, esta cofradía continúa vigente en nuestros días y hay bastante documentación acerca de ella. Por esta razón, conocemos como estaban estipuladas las visitas a los cofrades enfermos, la recogida de limosnas o las misas de entierros. También en las cofradías de San Francisco, se puede observar como también realizaban labores a personas menesterosas pero se centraban en sus propios cofrades.

Para la cofradía del Cantomenudo se ha llegado a la conclusión sobre sus labores en que se centraban en las funciones devocionales propias de las cofradías marianas. Los trabajos asistenciales estaban destinados y eran beneficiarios de ellos los cofrades. Por lo tanto, como se ha observado en los diversos casos, en todas las cofradías existía una estructura de asistencia interna para con los cofrades, aunque no todas tuvieran asistencia a pobres o personas externas.

Otra conclusión a la que se ha llegado es que la recogida de limosnas se convierte en un tema complicado de recolectar y de referenciar en la documentación. A partir de

¹⁴⁴ [AHDP], *op.*, *cit.*., f. 98.

mediados del siglo XVIII, en todas las cofradías se pierde las referencias acerca de la recolección de las limosnas. Hay dos teorías por las cuales se ha producido este fenómeno: por los impagos de los cofrades o por la dedicación de las cofradías a plasmar solo lo económico como arriendos y otros temas. Los impagados eran constantes en todas las cofradías, ya sea por la existencia de cofrades pobres o porque no cumplían las normas establecidas.

Como conclusión, las cofradías de Paredes de Nava hacen ver la importancia que tenía la religiosidad popular en la villa. Reforzando su poder frente a las autoridades eclesiásticas. La labor asistencial de estas hace ver cómo no solo eran organizaciones religiosas, sino que tienen una gran importancia a nivel social en la villa de Paredes durante el Antiguo Régimen.

5. Fuentes y Bibliografía

Fuentes primarias

Archivo Histórico Diocesano de Palencia, Fondo de Paredes de Nava.

- Parroquia de Santa Eulalia, Cofradía de San José. Libro de cuentas, estatutos y acuerdos.(1726-1786), Caja 2767. Libro de Cuentas de la Cofradía de San Andrés (1680- 1789), caja 2767.
- Parroquia de Santa María, Cofradía del Cantomenudo, Libro de Nombramientos, acuerdos, cofrades y arriendos (1733-1884), caja 2814.
- Parroquia de San Martín de Paredes de Nava, Cofradía de Ánimas, Libro de Reglas (1579- 1757), Libro de acuerdos, elecciones y arriendos. (1703-1798), caja 2722.
- Parroquia de San Juan de Paredes de Nava, Cofradía del Santísimo. Libro de cuentas.(1758-1867), caja 5111.
- Parroquia de Santa Eulalia, Cofradía del Venerable Orden Tercera de San Francisco. Libro de Memoriales, cuentas y otros papeles.(1677-1822),Libro de acuerdos y elecciones. Libro de elecciones y hermanos. 1720-1798, caja 2766

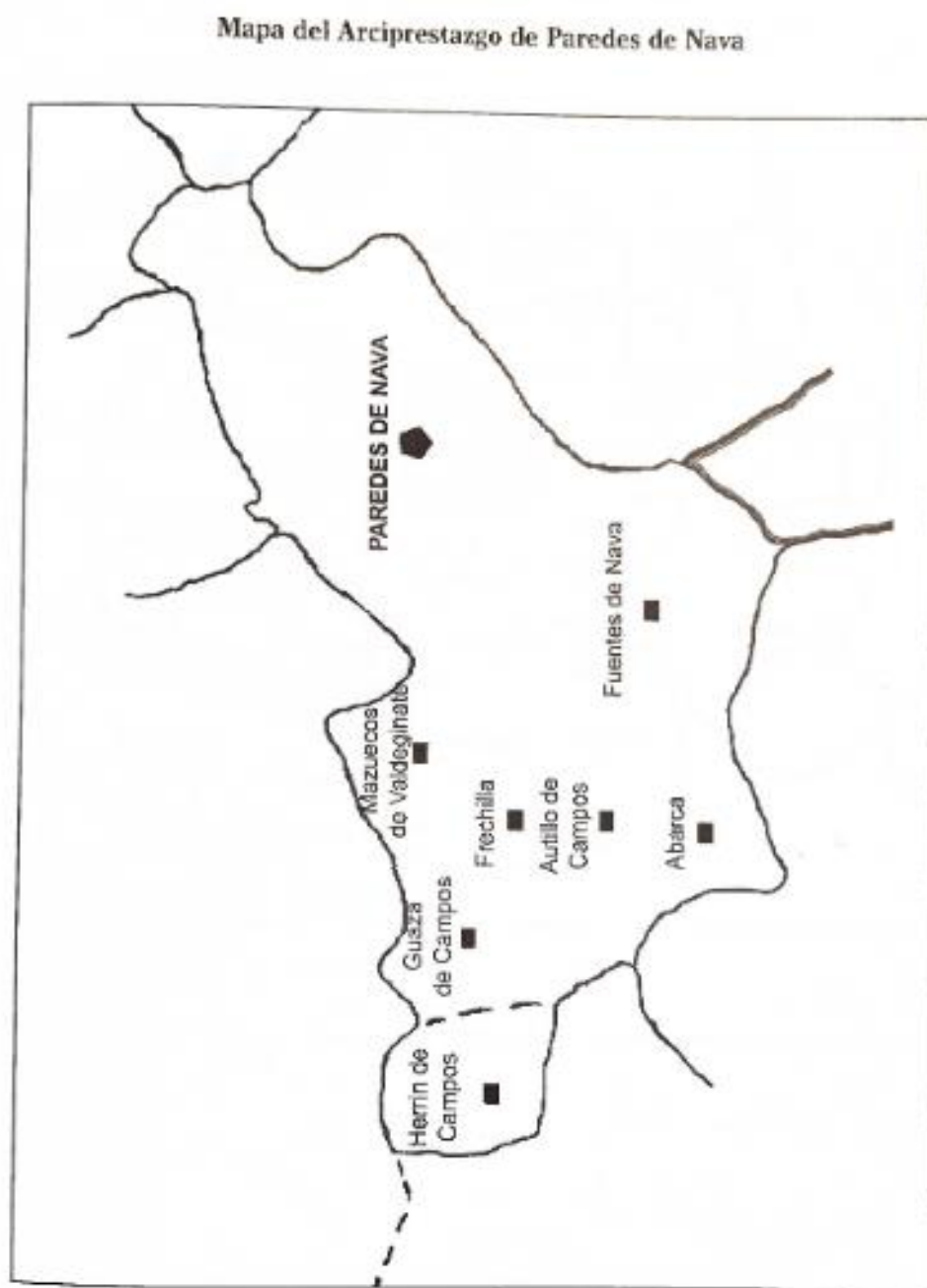
Bibliografía

- CABEZA RODRÍGUEZ, Antonio, “Capítulo II. La Edad Moderna”, en Egido López, Teófanés(coord.), *Historia de las diócesis españolas. 19, Iglesias de Palencia, Valladolid y Segovia*. Biblioteca de Autores Cristianos, 2004. pp. 61-119.
- CARDEÑOSO PAJARES, Leonardo, *Reseña histórica de la villa de Paredes de Nava*, Palencia: Imprenta de El Día, propiedad de la Federación Católico-Agraria, 1926.
- EGIDO LÓPEZ, Teófanés, “Religiosidad popular y asistencia social en Valladolid: Las Cofradías Marianas del s. XVI”, en *Separata de Estudios Marianos* Vol. XLV, Salamanca, 1980, pp. 198-217.
- EGIDO LÓPEZ, Teófanés, “Religiosidad popular y taumaturgia del Barroco: los milagros de la monja de Carrión, en Calleja González, María Valentina(coords.), *Actas del II Congreso de Historia de Palencia. 27, 28 y 29 de abril de 1989. Edad Moderna*. Diputación de Palencia, Tomo III, Vol. I, 1990, pp. 11-39.
- GARCÍA HERREROS, María Pilar Almudena, *La Diócesis de Palencia al final del Antiguo Régimen (1753-1822): Organización y Reforma Beneficial*. Palencia: Institución Tello Téllez, 2008.
- LOZANO RUIZ, Carlos, “Caridad y asociacionismo religioso conventual en Palencia durante la Edad Moderna (ss.XVI -XVIII)” en *De la tierra al cielo: Líneas recientes de investigación en historia moderna*, 2 (2012), pp. 85-100.
- LOZANO RUIZ, Carlos, “Un mecanismo de solidaridad en la sociedad rural palentina de la Edad Moderna: las cofradías y hermandades de clérigos”, en Pérez Álvarez, María José; Martín García, Alfredo(eds.), *Campo y Campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispano*, León: Fundación Española de Historia Moderna, 2012, vol. I, pp.1169-1179.
- LOZANO RUIZ, Carlos, “ Un ejemplo de sociabilidad y asistencia social en Palencia en los siglo XVII y XVIII: La Cofradía del Santísimo Sacramento de San Lázaro” en Lobo de Araújo, María Marta; Esteves, Alexandra; Silva, Ricardo; Abílio Coelho, José, *Sociabilidades na vida e na morte (Séculos XVI-XX)*, Braga, CITCEM, 2014, pp. 421-435.
- LOZANO RUIZ, Carlos; TORREMOCHA HERNÁNDEZ, Margarita, “Asistencia social y Cofradías en el Antiguo Régimen. Historiografía, Líneas de investigación y perspectivas”, en *Chronica Nova*, 39,(2013), pp. 19-46.

- LOZANO RUIZ, Carlos, *Las cofradías penitenciales y la Semana Santa de la ciudad de Palencia*, Soluciones Gráficas 2014, 2019.
- MARCOS MARTÍN, Alberto, "La asistencia domiciliaria en la España del Antiguo Régimen: el caso de la cofradía de la Caridad de Palencia" en Pérez Álvarez, María José; Lobo de Araújo, María Marta(coords.), *La respuesta social a la pobreza en la Península Ibérica durante la Edad Moderna*, León: Universidad de León, Área de publicaciones, 2014, pp. 89-111.
- MARTÍNEZ GONZALEZ, Rafael Ángel, *Las cofradías penitenciales de Palencia*, Palencia, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, 1979.
- PAJARES ANTÓN, Miguel, "Las cofradías en Paredes de Nava", en Calleja González, María Valentina(coord.), *Actas del II Congreso de Historia de Palencia. 27, 28 y 29 de abril de 1989; Edad Moderna*. Diputación de Palencia, 1990, Tomo III, Vol. I, pp.411-430.
- PAJARES ANTÓN, Miguel, "Aspectos de la religiosidad popular en la villa de Paredes de Nava en el Antiguo Régimen" en Calleja González, María Valentina(coord.), *Actas del III Congreso de Historia de Palencia; Edad Moderna y Edad Contemporánea*, Diputación de Palencia, 1995, Tomo III, pp. 121-141.
- TERESA LEÓN, Tomás, *Paredes de Nava, villa señorial: su historia y tesoro artístico*, Palencia, Diputación de Palencia, 1968.

6. Anexo

Anexo 1. Mapa del Arciprestazgo de Paredes de Nava



Anexo 2. Milagros de la Virgen del Cantomenudo

Copia de los papeles que pertenecen a la Virgen María, se adignado
en los debidos de la Nra. Sra. de Cantomenudo sita en la Parroquia
de la Nra. Sra. de la Piedad y fuera de otros muchos con los q. se an
adignado a copiar.

El Bachiller Mathias de la Vega cura de la Iga. y Sta. Maria de la
Villa de Parades de la Nra. Sra. de Cantomenudo me pidiendo
que mucho tiempo tullido y mance de pie y mance sin poder andar sino
con dos muletas ni poderse echar el bazo de la cota con sus brazos, si fuer. lo.
de Marzo de este año de 1661. estando el dicho fran. y Vitor me se dicho tullido
el como a Sr. Juan de dicha Villa rezando el Rosario a Nra. Sra. de Cantomenudo
de g. una adoración de la Iga. y encomendandose y suplicando adicha Imagen le
diera salud, sintió que Nra. Sra. milagrosa mente le avia dado salud porque luego
se abrevino un sudor que le duró un quarto de ora poco mas o menos y se sentia
y alio bueno y sano y dejando las muletas se fue por su pie. adar gracias
adios Nra. Sra. y a su sagrada patrona de Cantomenudo por aya interceder
sia logrado salud y fue a dar una misa rezada en dicha Iga. y anda bueno y sano
por el dicho lugar por lo que y para que se estienda la Lbación de Nra. Sra. a Nra. Sra.
Sup. reasigue el caso y remede en forma publica, pue es publico q. pido, nro. Sra.
Auto - Comparezca el dicho fran. y Vitor ante mi para tomarse Juramento y el la
ración Judicial y onto q. de la re se probehere. Tuviera J. de fran. y de la re se probada
General de la re obliado en Parades a 20. de Marzo de 1661, Como Sr. de la re
p. Hernandez // Su aprobación y las diligencias seguan con el archi
po de Sta. Maria y su capitulo entre el ligajo de la Piedad suelto //

2.º - Milagros q. fueron declarados por los señores q. por el dicho cura fueron
presentados para confirmación y declaración del milagro antecedente
entre los quales fran. Gonzalez lobete, parazo señores de la re de la re de la re
yecho la declaración con arreglo y conforme a la petición de la re que se
años haze q. uso mucha falta de agua y tiempo, fueranta la casa de la re de la re
que por el mes de febrero a principio de quaresma se acuerda nose avian sentido
mucho cantidad de tierras y los sembrados no avian nacido y siendo en tanta
apuro el pueblo, el regimiento de la re pidió alon Cleop. de la re de la re de la re
a Nra. Sra. de Cantomenudo y la llevaron en procesión a Nra. Sra. de la re de la re
donde estuvo nueve dias y después la volvieron a su casa y estuvo otros nueve dias en la
capilla mayor sin subirla aqui tano y todos los dias la traían en procesión a la
re de la re de la re y la decian una misa y al cabo de dichos nueve dias, acordaron
apla en su pueblo y lugar, y entrando en la Iga. mucha gente a oírlo. p. nro.
en como el Cielo estaba muy claro sin señal alguna de agua y de nro.

Anexo 3. Reverso de los milagros de la Virgen

con un año a ora cuando poniendo a la Virgen en su lugar como enzo a la Virgen
 y llorando tanto y quito horas por sus marionetas sin parar de suerte que caía el
 tiempo necesario, y esto propio a suceder en otras iguales necesidades.

3.º - Dijo que la Mujer a cabecudo el Procurador abra con los muez citada a
 un pecho muy malo y el temor no le quita poner en manos de Cruzano y se
 ofreció a la Virgen a canto menudo ofreciéndola un novenario y cada día
 a el llevaba unos panes a lienzo los que mostraba en la lampara de la Virgen
 y los cuatro días poniéndolos a el pecho quedo sana lo que sabe por abarcarlo
 asegurado su marido.

4.º - Asimismo sabe que Maria Gonzalez mujer de Villotilla estaba enferma
 y tullida sin poderse mover de la cama y que ofreció un novenario a la Virgen
 a canto menudo y luego dentro de los días se sintió mejor y pudo andar y
 pues cumplió el novenario lo que ase su marido que fue en este año pasado
 de 1660, todo lo que juró enbara de Turbia sex cuido.

5.º - Asimismo el quinto testigo que para la misma declaración fue presen-
 tado y juramentado, fue Antonio Diez de Abastos vecino de esta misma
 villa de Paredes.